



UN CORAZÓN QUE ANDA INQUIETO

«Hay que conocer a los hombres y las cosas humanas para amarlos; hay que amar a Dios y las cosas divinas para conocerlos».

BLAISE PASCAL
(MATEMÁTICO Y FILÓSOFO)

En muchas ocasiones estamos inquietos, desaseados, buscamos cómo colmar esta inquietud y nos creamos necesidades, pensando equivocadamente que algo puede llenar ese hueco, y pareciera entonces que estamos tranquilos, al menos superficialmente. Sin embargo, la inquietud y la insatisfacción nos llegan de nuevo.

No vale de nada crearnos más y más necesidades.

Necesitamos encauzar ese deseo y descubrir que esta pro-

funda inquietud está más allá de todas las cosas.

Nuestro corazón no se llena a cualquier precio porque en él hay deseos de buscar siempre la felicidad. Por más cosas que hagamos o por más que pensemos, por más cosas que tengamos o deseemos, nuestra vida responde a un anhelo de plenitud, de gozo y alegría. ¿Has pensado esto alguna vez?



▶ LA VIDA AL DESCUBIERTO

”

*«Nos has hecho,
Señor para Ti, y nuestro
corazón está inquieto
hasta que descanse en Ti».*

SAN AGUSTÍN

Y

13 -> ¿Por qué
buscamos a Dios?



<http://goo.gl/2HmZfG>



Salmo 42 Anhelos del desterrado

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios? Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten: «¿Dónde está tu Dios?». Recuerdo otros tiempos, y desahogo mi alma conmigo: cómo entraba en el recinto santo, cómo avanzaba hacia la casa de Dios entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué gimes dentro de mí? Espera en Dios, que volverás a alabarle: «Salud de mi rostro, Dios mío».

San Agustín es uno de los santos más notables que ha tenido la Iglesia y uno de los hombres más sabios del cristianismo. Como les sucede también hoy a muchos jóvenes, recibió una buena educación, pero se alejó cada vez más de la fe, aunque siempre estuvo fascinado por la figura de Jesucristo.

Durante su vida, en él se despertó el amor por la sabiduría y se dedicó por entero a la búsqueda de la verdad. La buscó por allí y por aquí, ¡incluso se metió en una secta! Pero nada, pareciera que no la iba a encontrar nunca.

¿Qué es la verdad?
¿Hay una o muchas verdades?
¿Dónde se busca la verdad hoy en día?

Después de un largo camino interior, san Agustín comprendió que todo su afán por buscar la verdad y la felicidad era en definitiva una búsqueda de Dios: quien nos sostiene, satisface y reclama para que alcancemos la felicidad plena.

Te puede sorprender, pero si no estás contento contigo mismo y eres una persona profundamente inquieta, pues: ¡enhorabuena por tu in-

quietud! Gracias a ella sigues buscando, y si estás buscando con empeño y sinceridad, descubrirás lo que san Agustín descubrió y vivió:

«Tú estabas dentro de mí, y yo fuera, y fuera te buscaba yo, y me arrojaba sobre esas hermosuras que creaste. Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo» (Confesiones).

SI SAN AGUSTÍN NOS HABLARA HOY NOS DIRÍA...

A los pensadores: Recordad qué es lo que debe ocupar la mente humana: Dios y el hombre. «¿Qué quiero conocer? Dios y el hombre. ¿Nada más? Absolutamente nada más».

A los hombres de ciencia: Reconoced en las cosas creadas las huellas de Dios y descubrid en la armonía del universo todo lo que Dios ha depositado en él.

A los políticos y gobernantes: Os recomiendo que busquéis sobre todo la paz, promovedla, pero no con la lucha, sino con métodos pacíficos. Es más grande matar

la guerra con la palabra que a los hombres con las armas.

A los jóvenes: Recordad tres bienes supremos que siempre van juntos: la verdad, el amor y la libertad. Os invito a amar la belleza, no solo la belleza de los cuerpos, que puede hacer olvidar la del espíritu, ni solo la belleza del arte, sino la belleza interior de la virtud, y sobre todo la belleza eterna de Dios. ■

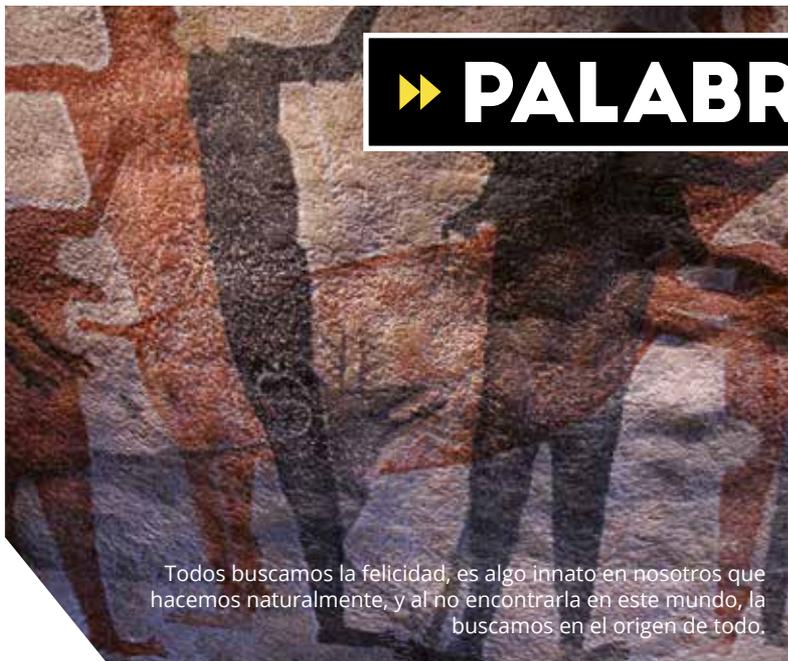
«Me buscaréis y me encontraréis,
si me buscáis de todo corazón y
con toda el alma»

Jeremías 29, 13



«La fuente de la alegría cristiana es la certeza de ser amado por Dios, de ser amado personalmente por nuestro Creador... Con un amor apasionado y fiel, un amor que es mayor que nuestra infidelidad y nuestros pecados, con una amor que perdona».

BENEDICTO XV



▶ PALABRAS DE FE

Todos buscamos la felicidad, es algo innato en nosotros que hacemos naturalmente, y al no encontrarla en este mundo, la buscamos en el origen de todo.

Y

4 -> ¿Podemos conocer la existencia de Dios mediante la razón?

En el mundo que nos rodea hay quien cree que en Dios no se puede encontrar la felicidad, en parte por el mal ejemplo de muchos creyentes o por miedo. ¿Miedo de qué? Te preguntarás. Pues esa es la actitud de muchos hombres, que tras haberse equivocado, en lugar de acudir a Dios con un propósito de enmienda, huyen y se ocultan de su continua llamada.

¿Qué piensas de situaciones como las que se han descrito?

Pero en el fondo existe un deseo de algo más que lo que vemos y palpamos porque el

hombre es un ser religioso. Ya nos lo decía san Pablo en el Areópago de Atenas.

Ya no solo a través de la Tradición y las Escrituras; de hecho, nos encontramos en el legado de los primeros hombres su constante búsqueda de ese «algo» que nosotros hemos descubierto ser Dios.

Cuando los hombres vivían en cuevas o en chozas de paja y barro, de las que no nos queda ningún rastro, ya elevaban monumentos a los dioses y tumbas funerarias de piedra, que todavía hoy perviven. En el trasfondo de las pinturas rupestres o de los monumen-



«Con el fin de que los buscasen a Él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de cada uno de nosotros, pues en Él vivimos, nos movemos y existimos».

Hch 17, 27-28A

tos megalíticos subyace un anhelo de trascendencia que ha estado en la profundidad del alma humana desde siempre.

Y es que el hombre, por ser creado a imagen de Dios, puede conocer a Dios, que es

DESEO DE DIOS *Desde la prehistoria, el hombre ha ido dejando huellas de su insaciable sed de Dios. Desde los principios de la historia, el ser humano ha sido profundamente religioso. Las pinturas rupestres no dejan de ser toscos intentos de acercamiento a lo divino: petición de éxito en la caza, de fecundidad para la familia y el ganado, de vida más allá de la muerte para los difuntos.*

el principio y fin de todas las cosas. Y el modo de conocerlo es mediante la luz natural de la razón humana a partir de las cosas creadas (cf. Rom 1, 19-20).

Debido a las condiciones históricas en que se encuentra el hombre, este experimenta muchas dificultades para el conocimiento de Dios; por eso necesita ser iluminado por la revelación para conocer a Dios sin dificultad, con certeza firme y sin mezcla de error.

Por el don de la razón humana el hombre puede conocer a Dios. Dios habita en el hombre y el hombre habita en Dios. En las plantas, animales, ríos, mares, paisajes, ideas, en la existencia de todo ello encuentra el hombre la primera prueba de la existencia de Dios.

LOS CAMINOS HACIA DIOS

El modo por el cual el hombre va conociendo a Dios parte del mundo material que le rodea y de la persona humana, puesto que ni el mundo ni el hombre tienen su origen y su fin en sí mismos. En este sentido, la fe no se opone a la razón, puesto que es por la razón por la cual el hombre va vislumbrando la existencia de Dios.

a) El mundo: Dios nos habla a través de su obra, del mundo.

b) El hombre: El hombre se interroga sobre la existencia de Dios. El ansia de felicidad y de eternidad tiene su origen en Dios y no se explica sin la existencia de Dios. Todos los hombres buscan algo por muy satisfechos que parezcan; nadie se conforma con lo que es ni con lo que tiene. Pero la mayoría no sabe lo que busca. Tú, en cambio, aspiras a encontrarte con el Dios vivo.

c) «Quien beba de esta agua, nunca más tendrá sed». Con

estas palabras Jesús quiso decir que quien prueba el agua de Dios ya no necesita ni desea otra bebida. A Dios cuanto más se le busca más se le desea porque no lo poseemos nunca, es como una sombra que unas veces se insinúa y otras desaparece. Y es que lo que Dios quiere es poseernos a nosotros ■



«El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y solo en Dios encontrará el hombre la verdad y la alegría, que no deja de buscar».

CEC 27



«Porque lo que de Dios puede conocerse les resulta manifiesto, pues Dios mismo se lo manifestó. Pues lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, son perceptibles para la inteligencia a partir de la creación del mundo a través de sus obras; de modo que son inexcusables».

ROM 1, 19-20



«Nos hiciste, Señor,
para Ti e inquieto
estará nuestro
corazón hasta que
descanse en Ti».

SAN AGUSTÍN

ES EL MODO
DE SER FELIZ.

AQUEL A QUIEN
BUSCAS ESTÁ YA
EN TI REMOVIENDO
TU CORAZÓN,
¿EN QUÉ LO
NOTAS?,
¿QUÉ ESCUCHA
TU CORAZÓN?

CAER EN LA CUENTA
DE LOS FALLOS Y
DEBILIDADES



<http://goo.gl/3lc0Zc>



► PARA LA VIDA

EL SILENCIO

Es necesario hacer silencio para escuchar a nuestro corazón, lo que Dios nos dice a través de la naturaleza, de su Palabra, de las personas... Para decir algo acerca de Dios utilizamos imágenes imperfectas y representaciones limitadas. Nuestro lenguaje no está a la altura de la grandeza de Dios; sin embargo podemos hablar acertadamente de Dios. Debemos purificar y perfeccionar una

y otra vez nuestra manera de hablar de Dios, y el silencio es el mejor modo de lograrlo.



«La más noble fuerza
del hombre es la razón. El fin
más elevado de la razón es el
conocimiento de Dios».

SAN ALBERTO MAGNO
(DOCTOR DE LA IGLESIA)

ENCONTRARSE CON CRISTO EN SU PALABRA


<http://goo.gl/KCP7wU>

FORMAR PARTE DE LA IGLESIA


<http://goo.gl/eNYfxB>

Ya hemos visto algo de la vida de san Agustín, la cual es apasionante. Es la historia de un hombre que sacudió su pereza mental, que se libró de todas sus versiones antiguas y cambió su programa obsoleto de vida. Asimiló en su vida y en su existencia la mejor, la más reciente, la última y la primera, la eterna verdad: Cristo. La historia de un hombre que tuvo la valentía de preguntarse: **¿quién soy yo sin Ti, Señor?**

Conocer al Dios invisible es un gran reto para el hombre. Mu-

chos se acobardan ante ese reto. Otros no quieren conocer a Dios, porque ello supondría tener que cambiar de vida.

¿No sería formidable poder tener esta misma experiencia en tu vida?

Nunca te arrepentirás de buscar la verdad, y de seguirla una vez encontrada. Abre tu corazón a la verdad, a la vida, al amor, a la oración y a la libertad... Y repite con Agustín su cita más conocida: «Nos hiciste, Señor, para Ti e inquieto estará nuestro corazón hasta que descanse en Ti».



En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».
Mt 11, 25-30



La felicidad no es cuestión de esperar, hay que salir a buscarla, hay que trabajarla todos los días. Como hemos visto estos días en los contenidos y reflexiones, Dios se nos revela como verdadera felicidad, siempre y cuando respondamos a esta llamada ■



VER

Hay circunstancias en la vida que abren de par en par el corazón. Lo abren en el sentido de que hacen presente su verdadero horizonte, su «capacidad de lo infinito». Amar es una de estas experiencias. También la amistad. ¿No te sientes «muy bien» cuando estás con un amigo que te comprende y te quiere? ¿No es verdad que te sientes más persona cuando te valoran los demás? Así es la vida. Un conjunto de experiencias que nos hace siempre ir más allá, que nos mueven, que nos impulsan a caminar, que nos abren el corazón.

Piensa y comparte con el grupo un hecho concreto que hayas vivido últimamente donde alguna persona te haya transmitido felicidad.

¿Qué aspectos tienen en común estas sensaciones de felicidad? ¿Qué hay detrás de estas personas para que se dé este sentimiento?

¿A quiénes afectan, además de a ti, estas sensaciones?
¿Cómo lo hacen?

<http://goo.gl/KiHjHE>



JUZGAR

Dios ha puesto en el corazón de cada persona unos deseos profundos de felicidad, un deseo profundo de vida, de querer vivir. La Iglesia nos habla en su Catecismo (1718 y 1719) de este deseo de felicidad.

Entonces decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará». (Lc 9, 23-25)

¿Cuáles son los motivos más auténticos, los que te hacen ser persona, los que te descubren el sentido de la vida?
¿Qué motivos rechazarías o eliminarías?

«Pues el que quiere salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará».

¿Qué clase de vida te está llamando Dios a rechazar?
¿Por qué Jesús nos da la Vida?
¿Cómo nos ayuda a vivir?



ACTUAR

Son muchas las cosas que han ido saliendo a lo largo del tema, muchas las preguntas que se han ido contestando, y muchas las invitaciones a vivir la vida desde Dios, que es quien nos la ha dado y nos la da cada día.

Intenta identificar en tu vida las llamadas que Dios te ha ido haciendo a lo largo de este tema. Párate a pensar en cada una de ellas, analízalas bien y apúntalas en tu cuaderno.

Dios te invita a vivir con felicidad, pero son muchas las veces que la rechazamos.

¿Qué compromiso concreto vas a asumir o a retomar para que tu vida adquiera el sentido que Dios te ofrece?

Anótalo.

ADOREMUS

LA BÚSQUEDA DE DIOS

«Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo».

«Con objeto de mantener vivo este deseo de Dios, debemos, en ciertos momentos, apartar nuestra mente de las preocupaciones y quehaceres que de algún modo nos distraen de Él, y amonestarnos a nosotros mismos con la oración vocal».

SAN AGUSTÍN

I AMBIENTACIÓN

La oración es un encuentro personal, un diálogo con Dios que se realiza desde el corazón del hombre y desde su clamor que llega hasta el corazón de Dios. La oración es un diálogo de fe y amor. San Agustín parte de una convicción: antes que nosotros hayamos buscado a Dios, Él nos amó como Padre para unirnos a Cristo movidos por el Espíritu de amor.

«Deja por un momento tus preocupaciones habituales, hom-

bre insignificante; entra por un instante dentro de ti mismo, alejándote del tumulto de tus pensamientos confusos y las preocupaciones inquietantes que te oprimen.

Descansa en Dios por un momento, descansa solo un instante en Él... Entra en lo más profundo de tu alma; aleja de ti todo, excepto a Dios y lo que te pueda ayudar a encontrarlo. Búscalos en el silencio» (San Anselmo).





Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

(Mt 11, 1-6)



SALMO BUSCO TU ROSTRO

Busco tu rostro. Tu rostro busco, Señor.

Y ahora, Señor y Dios mío, enséñame cómo y en dónde tengo que buscarte, en dónde y cómo te alcanzaré. Si no estás en mí, Señor, si estás ausente, ¿en dónde te encontraré?

Si estás en todas partes, ¿por qué no te haces aquí presente? Es cierto que habitas en una luz inaccesible, pero ¿quién me guiará y me introducirá en esa luz para que en ella te contemple?

¿En qué huellas, en qué signos te reconoceré?

Nunca te vi, Señor y Dios mío, no conozco tu rostro.

Señor, Tú eres mi Dios. Tú eres mi Señor, pero no te conozco. Tú me creaste y me redimiste. Tú me diste cuanto tengo, pero aún no te conozco.

Fui creado para verte, y aún no pude alcanzar el fin para el que fui creado.

Y Tú, Señor, ¿hasta cuándo nos olvidarás, hasta cuándo esconderás tu rostro?

¿Cuándo mirarás hacia nosotros? ¿Cuándo nos escucharás? ¿Cuándo iluminarás nuestros ojos y nos mostrarás tu rostro? ¿Cuándo responderás a nuestros deseos?

Señor, escúchanos, ilumínanos, revélate a nosotros.

Atiende a nuestros deseos y seremos felices.

Sin ti, todo es fastidio y tristeza. Compadécete de nuestros trabajos y de los esfuerzos que hacemos para llegar a Ti, ya que sin Ti nada podemos.

Enséñame a buscarte, muéstrame tu rostro,

porque si Tú no me lo enseñas no te podré encontrar.

Te buscaré deseándote, te deseareé buscándote.

Amándote te encontraré.

Encontrándote, te amaré.

Amén.

JESÚS ha actuado y sigue actuando mediante su Espíritu Santo en nosotros y en toda la Iglesia. Constantemente hay nuevos milagros de conversión en el mundo. Dios está aquí, Jesús está aquí, el Espíritu está aquí y mueve nuestros corazones a Él. Joven, ¿qué estás buscando? ¿Qué esperas ver?

¿No estás viendo ya que hay pobres felices, tristes consolados, personas que sufren con fortaleza, gente con depresión que ha encontrado la paz...? ¿Es que no ves que hay gente a quien la fe le ha cambiado la vida? ¿No conoces a gente que ha dejado su antigua vida por Él?

Después de unos minutos pensando lo que dice el texto...

Pregúntate qué te dice Jesús a ti, qué te pide, qué crees que Jesús necesita en este momento para tu grupo, tu parroquia, tu familia... para ti.



SALMO

QUIERO COMPARTIR MI CORAZÓN

Quiero compartir mi corazón contigo, Señor Jesús.

Quiero hacer de mi corazón pan tierno y fresco, hogaza de labrador compartida en la mesa de todos, donde no hay puestos porque no hay primero.

Mi corazón, Señor del alba, se hace mesa, mantel blanco de amistad para todos.

Mi corazón, Señor Jesús, se siente solo cuando Tú no estás dentro.

Mi corazón se arruga, sufre y llora cuando Tú no enciendes mi amor en fuego.

Tú eres el mar. Yo soy la playa.

Tú eres la ola que inunda mi arena llevada al viento.

Mi corazón lo hiciste para ti, Señor del alba, y no es feliz si tú no eres, al fin, su centro.

Yo busco la Verdad y solo encuentro verdades. Busco el Amor, y solo en migajas lo encuentro. Busco la Belleza y se hace noche en el camino. Busco la Libertad y me siento prisionero. Busco el Bien, y el mal se me hace uña a la carne y me duele vivir en este duelo.

No quiero más verdades, busco la Verdad que ilumine mi vida y le dé un proyecto.

No quiero más libertades, que ser libre es vivir en el interior del corazón que has hecho.

Tú, Señor del alba, mi Bien,
mi creación nueva donde juntos soñaremos
en silencio.

No quiero un corazón de piedra,
duro y podrido,
que golpee a cada paso y sepa a estiércol;
un corazón de piedra que muera solo
entre las ruinas perdidas de un destierro.

No quiero un corazón de piedra que viva frío
entre los hielos.

Quiero un corazón que sea humano,
hecho de carne, como el tuyo nacido de la mujer
y el silencio, que es pureza virginal y es Espíritu,
hecho hombre para perder el corazón
sin dueño.

PARA encontrar a Dios quizás te hacen falta gafas nuevas o, mejor dicho, otra forma de mirar a tu alrededor. Dios está aquí, lo decíamos desde un principio en la oración y no tenemos que buscar ni esperar a otro. Simplemente mirar a través de los ojos del que sufre, del triste, del pobre... a través de los ojos de Dios.

LOOK
THROUGH
MY EYES



<http://goo.gl/kpUAm6>

Relee el Adoremus y siente qué te pide Jesús.

! **¿Qué gafas debes ponerte? ¿Las de la misericordia, las de la alegría, las de la fe, las de la caridad?**

**No reces a Dios mirando el cielo, ¡mira hacia adentro!
No busques a Dios lejos de ti, sino en ti mismo.**

**No le pidas a Dios lo que te haga falta, búscalo tú mismo, y Dios lo buscará
contigo, porque ya te lo dio como promesa y como meta para que tú lo alcances.**

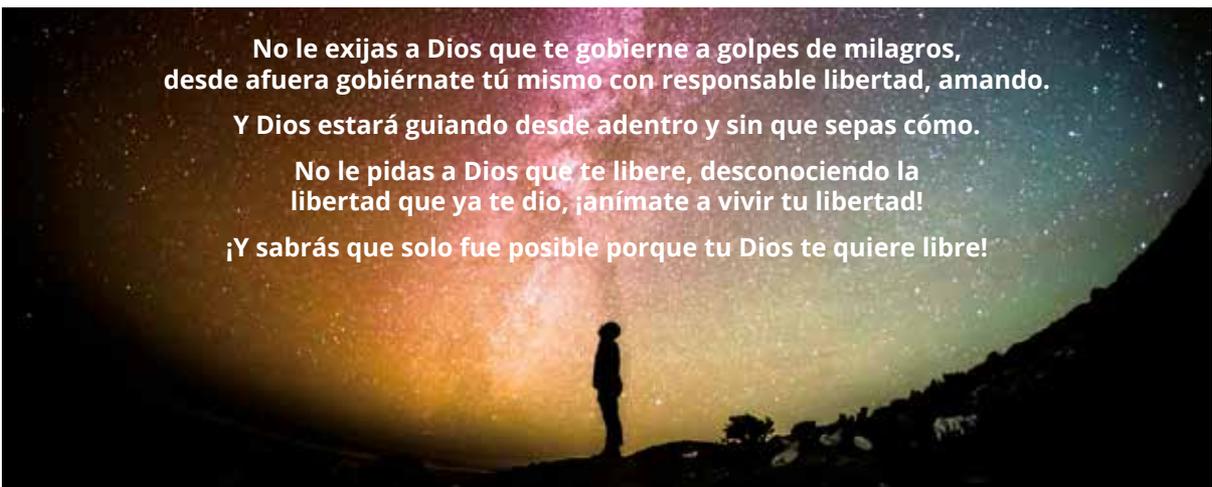
**No reproches a tu Dios por tu desgracia, súbrela con él,
y él la sufrirá contigo, pues si hay dos para un dolor, se sufre menos.**

**No le exijas a Dios que te gobierne a golpes de milagros,
desde afuera gobiérnate tú mismo con responsable libertad, amando.**

Y Dios estará guiando desde adentro y sin que sepas cómo.

**No le pidas a Dios que te libere, desconociendo la
libertad que ya te dio, ¡ánimate a vivir tu libertad!**

¡Y sabrás que solo fue posible porque tu Dios te quiere libre!



MUSICALIA

NOS HICISTE SEÑOR PARA TI

El arte es un vehículo de expresión para el ser humano; es la respuesta a la necesidad que tenemos de comunicarnos; nos ofrece un cauce para expresar, con un lenguaje simbólico, poético, visual... el deseo del amor, de la plenitud, de sentido de la vida, de felicidad, de verdad, que experimentamos con gran fuerza dentro de nosotros.

Vamos a pararnos en la música. Todos tenemos nuestro grupo o cantante favorito. Puede gustarnos el estilo de su música, o su forma de cantar... Pero puede que su música nos ayude a expresar sentimientos, emociones o certezas interiores a las que no poníamos nombre, o puede que ayude a plantearnos cuestiones en las que no habíamos caído. ¿Te ha pasado alguna vez? Lo que sucede es que para que pueda darse esto, ¡hay que escuchar con atención! Porque no siempre las canciones hablan de manera clara sobre este deseo de felicidad, de plenitud, de sentido del que estamos hablando. Si escuchas en clave de fe te sorprenderás; seguro que hay canciones que has escuchado mil veces y, sin embargo, no has captado el deseo que late debajo de las palabras que cantas.

- ▶ Escuchemos algunas canciones en clave de fe, tratando de sumergirnos en ellas para encontrar el deseo de felicidad, el anhelo de sentido que late en ellas.

| *Tras escucharlas, dedica un tiempo a la reflexión personal de las preguntas.*

| *¿Hay en ellas alguna otra expresión que esté relacionada con el anhelo de felicidad, sentido, amor...? Explica por qué.*

| *Comparte con el grupo tu reflexión.*

- ▶ Piensa en otra canción diferente que puedas escuchar en clave de fe. Anota tu reflexión acerca de ella en tu cuaderno de vida.
- ▶ Incorpora esta actitud a tu vida: podemos pasar por la vida sin entrar en lo profundo. Pero si nos decidimos a bucear en la realidad, encontraremos que podemos vivir las cosas cotidianas con un mayor sentido. A lo largo de esta semana, estate atento a las canciones que escuches, y trata de escucharlas en clave de fe.





MIRA DENTRO

MIRA DENTRO (2014)

MALDITA NEREA

<https://goo.gl/xN5N6j>



Yo no pido tanto, nada que no pueda ser,
ni un minuto amargo con quien no quiera querer.
Algo de luz este desconcierto,
párame tú que al pedir me pierdo
y luego ya no vuelo bien.

Dejaré mi puerta bien abierta,
para cuando quieras volver.
Cuídate que el frío siempre acierta
y si algo no marcha bien para ti encontraré,
una nave espacial que nos lleve lejos
donde no existan miedos ni soledad.

Toma mi presente, mi futuro incierto
y que el mundo nos recuerde por soñar despiertos.
Que navegues siempre hacia mar abierto
y si alguna vez te pierdes,
solo mira dentro, solo mira dentro...

No pedimos tanto, nada que no puedas ver,
ni un segundo amargo con quien no quiera creer.
Algo de luz a este desconcierto,
párame tú que al pedir me pierdo

y luego ya no vuelo bien.

Déjame tu puerta bien abierta,
para cuando quiera volver.
Cuídate que el frío siempre acierta
y si algo no marcha bien solo te buscaré,
y tu nave espacial volará tan lejos
que encontraremos siempre la libertad.

Dame tu presente, tu futuro incierto,
y que el mundo nos recuerde por soñar despiertos.
Que navegues siempre hacia mar abierto
y si alguna vez te pierdes solo mira dentro.

Déjame tu puerta bien abierta,
ya sabes que los sueños siempre aciertan,
pero luego tal vez algo no salga bien,
y quiero tu luz muy cerca y a ti siempre volver.

Dame tu presente, tu futuro incierto
que el mundo nos recuerde por soñar despiertos.
Que navegues siempre hacia mar abierto
y si alguna vez te pierdes solo mira dentro (bis).



BUCEANDO EN LA CANCIÓN

- *La canción dice que no es pedir tanto un poco de luz a este desconcierto. ¿A qué desconcierto crees que se refiere? ¿Cuál crees que es el mayor desconcierto que vivimos los jóvenes hoy? Piensa en ti, en tus compañeros y amigos, en jóvenes que viven otras realidades diferentes a las tuyas. ¿Quién puede dar luz a esas realidades?*
- *«Toma mi presente, mi futuro incierto»: expresa la necesidad de dar la vida, de entregarla a favor de los demás, de salir del individualismo y de mirarnos a nosotros mismos. Parece decir que se es más feliz*

ofreciendo lo que somos que encerrándonos. ¿Hay en tu vida signos de esto? ¿A quién le entregarías tu presente y tu futuro? ¿Por qué?

- *«Y si alguna vez te pierdes solo mira dentro»: Solemos estar tan agobiados con lo que tenemos que hacer, las actividades a las que tenemos que ir, que olvidamos buscar un «por qué» a lo que hacemos. Se nos invita a encontrar el sentido de nuestra vida, de nuestras actividades... dentro de nosotros, donde habita el Señor que nos invita a que tengamos vida y la tengamos en abundancia (cf. Jn 10, 10).*



MI VERDAD

CAMA INCENDIADA (2015)

MANÁ

<https://goo.gl/kj08a9>



Hay mentiras en los labios,
hay mentiras en la piel, qué dolor.
Hay mentiras, hay amantes
que por instantes de placer
ponen su vida a temblar.

Hay mentiras compasivas,
hay mentiras por piedad
que no quieren lastimar.
Hay mentiras que nos hieren
de verdad,
ay ay ay.

Y hay engaños que por años
ocultaron la verdad,
haciendo mucho daño.
Ay, yo me voy a refugiar
a la tierra de tu amor (mi verdad).

Tú eres mi amor, mi alegría,
la verdad de mi vida,
mi bebé que me salta
a los brazos de prisa,
tú eres mi refugio y mi verdad.

Tú eres mi amor mi alegría,
la verdad de mi vida,

mi bebé que me calma
el alma con risas,
tú eres mi refugio y mi verdad.

Hay mentira en la mirada,
hay mentiras en la piel, dibujadas.
Hay mentiras, hay amantes
que por instantes de placer,
ponen su vida a temblar.

Hay doctrinas y oradores,
dictadores sin piedad,
que gobiernan sin verdad.
Y hay mentiras en los diarios,
en las redes y en el bar, ay ay ay.

Hay engaños que por años
ocultaron la verdad,
hiriendo de dolor.
Ay, yo me voy a refugiar
al oasis de tu amor.

Tú eres mi amor, mi alegría,
la verdad de mi vida,
mi bebé que me salta
a los brazos de prisa,

tú eres mi refugio y mi verdad.
Tú eres mi amor, mi alegría,
la verdad de mi vida,
mi bebé que me calma el alma
con risas,
tú eres mi refugio y mi verdad.

En un mundo tan irreal,
no sé en qué creer.
Y amor sé que tú eres mi verdad,
eres mi verdad.
Tú eres la luz de mi vida,
tú eres la voz que me calma,
tú eres la lluvia de mi alma,
y eres toda mi verdad.



BUCEANDO EN LA CANCIÓN

- ▶ ¿Cuál es el anhelo que se expresa constantemente en la canción?
- ▶ «Tú eres mi amor, mi alegría, la verdad de mi vida». ¿A quién crees que podrías decir esto? ¿Crees que hoy en día las relaciones se basan en la verdad?
- ▶ La búsqueda de la Verdad define la vida de San

Agustín. El amor a la verdad le lleva a encontrar la Verdad, a abrazarse a ella misma por amor. Para él, «esta verdad [...] es Cristo, que habita en el hombre interior» (El maestro, 11, 38). Relee ahora la canción dirigiéndose a Él. ¿Qué te hace experimentar interiormente?



PERO TÚ

SIROPE (2015)

ALEJANDRO SANZ



<https://goo.gl/kj08a9>

Espérate, que a lo mejor se acaba la fiesta y quedamos dos. Espérate, recuérdame que te abra las puertas de mi querer.

Yo no seré, quien sople al sol, quien pierda el paso y pise la flor. Acuérdate, ya lo verás. En ti encuentro las llaves de la felicidad. ¡Anda provócame!

Recuérdame, que diga no. Al frío, a la pena, diga no al dolor. Empújame y obligame

a dar otro paso para caminar.

Y permíteme darte la razón. Tu verdad lo arrolla todo, es un tren. Ven acércate, ven dame calor. Y un beso que me despeine, ¡que me despeine!

*Pero tú, pero tú, pero tú pero tú, pero tú...
Dime dónde sales, estás loca. Lo sé, pero tu luz es lo más grande.*

*Pero tú, pero tú, pero tú pero tú, pero tú...
Dime de dónde sales,*

pero no importa amor, que a mí ya ni me vale.

Mira desnúdate, ponte el rubor. Me como la tristeza y te bebo el dolor. Entérate, mi curiosidad conserva las mejores vistas de tu libertad.

Regálame tu convicción. Entregas tesoros que no sé ni yo. Qué suerte que nos va a quemar. La vida soñada es mejor sin más. Reclámame nuestra ilusión. Exígeme el valor que tiene la intención.

Solo mírame, no digas más, que todo es tan normal, que me aburre.

(Estribillo)

Reconocer que tienes valor, salpicándome de risas y fe. Mira, no seré quien corte la flor. La verdad, me sorprendes cada día más. Vuelvo a vivir...

(Estribillo)

Mira desnúdate, ponte el rubor. Me como la tristeza y te bebo el dolor...



BUCEANDO EN LA CANCIÓN

- ▶ *Todos buscamos ser felices. Con las opciones que tomamos, las personas con las que nos relacionamos... pretendemos ser felices. «En ti encuentro las llaves de la felicidad». ¿Has encontrado esa llave? ¿Cuál es? Seguro que conoces personas que han encontrado la llave de su felicidad y otras que no. ¿Qué caracteriza a cada una de ellas?*
- ▶ *«Recuérdame, que diga no al frío, a la pena, diga no al dolor. Empújame y obligame a dar otro paso para caminar». El sueño de Dios para el hombre es la felicidad. San Ireneo lo expresaba así: «La gloria de Dios es que el hombre viva». Pero a veces nos cuesta salir de la pena, del dolor, de la rutina,*

de lo de siempre... y necesitamos que alguien nos recuerde que debemos dar un paso más para ser felices y hacer felices a los demás. ¿Qué pasos crees que puedes dar para vivir una alegría más verdadera y hacer felices a los demás? Escríbelos.

- ▶ *«Regálame tu convicción. Entregas tesoros que no sé ni yo». Pídele al Señor que te de la convicción de quienes han encontrado la alegría en seguirle. ¿Qué te falta a ti para poder seguirle con convicción? Cada día el Señor nos da regalos que no reconocemos. Detente a pensar en los regalos que has recibido de Él en tu vida, en estos últimos días... Haz una oración agradecida por ellos.*